

## CONDICIONES DE SUSCRICION.

PRECIO: DOS pesetas al mes en toda España.  
Desde provincias pueden hacerse las suscripciones por medio de carta certificada, incluyendo sellos de correos.  
Remitiendo una libranza del Giro Mútuo a la orden del Administrador de El Rhin.

No hay periodos determinados del que deben partir las suscripciones; estas se admiten empezando cualquier día del mes.

# El Rhin.

DIARIO DE LA GUERRA.

Madrid.—Viernes 16 de Setiembre de 1870.

## ADVERTENCIA.

Al insertar ayer de nuevo un artículo sobre las fortificaciones de París, que publicamos hace algunas semanas, y que después ha reproducido casi toda la prensa de Madrid, sin indicar su origen, cedíamos a las repetidas instancias de algunos de nuestros suscritores.

Por olvido no hicimos ayer mismo esta advertencia.

## REVISTA POLITICA DEL DIA.

Hasta ahora hemos tenido la suerte durante la guerra actual siempre que nos hemos permitido emitir una opinión sobre el curso probable de los acontecimientos futuros, de ver esta opinión confirmada por los hechos. Por eso sentimos hoy un orgullo a nuestro entender legítimo, al presentar a nuestros lectores una breve reseña de los acontecimientos del día.

Tres o cuatro días hace que apenas se reciben noticias relativas a la marcha de las tropas. ¿Será porque después de los rápidos movimientos inmediatamente posteriores a la batalla de Sedan haya sobrevenido una especie de paralización? Ciertamente que no. El telégrafo acostumbra a no transmitir respecto al avance de los ejércitos, otras noticias que la primera aparición de los hulanos, en este punto ó en el otro. Sus descubiertas llegaron ya hace tres días y por diferentes caminos hasta las inmediaciones de París: entretanto el grueso del ejército no pierde el tiempo ni desfallece en su marcha. Antes al contrario, grandes y grandes masas de infantería siguen la huella de los hulanos por todos los valles que riega el Sena y sus afluentes y que forman otros tantos caminos estratégicos hacia París, como son el Aisne, el Oise, el Marne, el Aube, el Sena (rama principal) y el Jonne.

En pos de la infantería, viene la artillería pesada y los grandes trenes de batir, al paso que llegan de Alemania los abastecimientos de víveres, municiones, material de sitio y de campaña, y finalmente, los refuerzos necesarios para establecer en las poblaciones del tránsito lo que los alemanes llaman guarniciones de *etapa*, que tienen por objeto el mantener expedita la comunicación del ejército con su base de operaciones. Es indudable que mientras más avanza un ejército en país enemigo, separándose de su base de operaciones, más lenta y embarazosa tiene que ser su marcha.

Cinco son hasta ahora los cuerpos de ejército que avanzan sobre París: dos de ellos aun no han entrado en campaña. Antes que lleguen delante de la capital se les habrán reunido otros dos, formando en todos un número de 420.000 hombres próximamente.

El telégrama de origen francés, confirma hoy las noticias que por conducto alemán recibimos y que anticipamos en nuestro número de ayer, referentes a la ocupación de la Alta Alsacia, y a la invasión en Francia de un nuevo ejército alemán destinado al parecer, según ya dijimos, a operar contra Mühlhausen y Belfort, ó contra Lyon.

El gobierno francés, al frente del cual se encuentra el general Trochu, cuyas opinio-

nes monárquicas son bien conocidas, y que tiene por principal agente en el extranjero al orleanista Thiers, evita todas las ocasiones de proclamar en alta voz su título de republicano.

Ya en otra ocasión digimos que la proposición presentada por Jules Favre al Cuerpo legislativo, no tenía más objeto que el de declarar la deposición de la dinastía, conservando la Constitución mientras terminada la guerra no se convocase la Asamblea Constituyente; y que el populacho de París era el único que había prejuzgado la cuestión de forma de gobierno. También expresamos nuestra opinión de que un comité ejecutivo y de defensa nacional nombrado por la Cámara, primero como asociado y después como sustituto al gobierno de defensa, hubiera dado a la situación cierta apariencia de legitimidad en la forma, bastante a obviar los obstáculos canceleranos con que hoy tropieza la misión de M. Thiers. En efecto; ¿en qué títulos de legitimidad se funda el gobierno de Trochu y Favre para pretender el ser reconocido en las cancillerías extranjeras?

El único título que podría sostentar mientras no llegue a reunirse la Asamblea constituyente, sería la aquiescencia de la Francia, el hecho de gobernar y ser obedecido tanto en París como en los departamentos; lo cual, a nuestro entender, basta para que el gobierno merezca ser tratado, sino como legítimo en toda la extensión de la palabra, al menos como legítimo, en cuanto interino y provisorio. Pero aun para adquirir esta consideración se necesita que el hecho de la existencia del gobierno haya durado un tiempo razonable.

Muy diferente es la posición del gobierno de la defensa nacional ante Prusia, de lo que es ante los gobiernos neutrales. El gobierno de Trochu, a los ojos del barón de Moltke, tiene un título de legitimidad para los efectos de ajustar la paz, a todas luces irreprochable; la *beligerancia*.

En efecto, el derecho de declarar la guerra no pertenece a cualquiera, pertenece solamente a las naciones soberanas, constituidas y reconocidas como tales: desde el momento en que a una nación se le reconoce ese derecho, se la coloca bajo el pálio de la ley de las naciones, y se la reconoce capaz de los derechos y de las obligaciones que nacen del estado de guerra.

Uno de estos derechos es el de pactar el armisticio y la paz, y una de estas obligaciones es la de guardar y hacer guardar lo pactado.

Que el rey Guillermo no quiere intervenir en los negocios interiores de Francia, y que por consiguiente está dispuesto a reconocer la república francesa, ya lo hemos sostenido más de una vez, contra la opinión de la mayoría de la prensa, y esto por varias razones:

1.º Porque el rey Guillermo no teme el contagio de la Francia anárquica en la sedada Alemania.

2.º Porque menos lo teme hoy que su autoridad vuelve fortalecida con el inmenso prestigio de la victoria.

3.º Porque Bismark es capaz de alegrarse de ver a Francia debilitada y destruida por la anarquía.

4.º Porque el no reconocimiento del gobierno de facto daría a la guerra un carácter de guerra de intervención, que llevaría a Alemania demasiado lejos y sería tal vez incompatible con la localización de la guerra, pues infundiría celos y provocaría tempestades; sería, en fin, una política aventu-

ra, loca y desastrosa, que contradice todos los antecedentes de Prusia.

5.º y último. Porque el gobierno de M. de Bismark, por sus órganos más autorizados ha declarado repetidamente que le es indiferente lo que pueda ocurrir en París, que su intención es curar radicalmente al pueblo francés de su ambición de conquistas.

Los telegramas de anoche no vienen sino a confirmar nuestras opiniones: uno de ellos dice que el conde de Bismark ha contestado a la proposición de armisticio hecha por lord Lyons, que «antes de tratar necesitaba saber qué garantías podría dar el gobierno actual ó el que le sucediese de que cumpliría puntualmente lo que se estipulase en todas sus partes, tanto en Metz como en Strasburgo.» Lo cual quiere decir: primero, que el conde de Bismark, conocedor de las veleidades del pueblo de París y de la exactitud del partido rojo, tanto allí como en Lyon, Marsella y demás capitales, prevee la posibilidad de cambios radicales en Francia, y segundo que el conde de Bismark no tiene objeción que hacer a la legalidad ó legitimidad del gobierno actual ó de los que sucedan, sino solamente temores de que se realice el hecho de no ser los tales gobiernos obedecidos por los generales Ulrich y Bazaine, ni tener los medios efectivos de hacerse obedecer.

Si tal caso llegase a realizarse, la posición del ejército alemán sería muy comprometida, 1.º porque no teniendo los generales Bazaine y Ulrich el derecho de hacer la guerra, se verían los alemanes obligados a considerarlos fuera de la ley de las naciones, y las hostilidades renacerían con un carácter, que la Europa civilizada no podría tolerar, y 2.º porque después surgirían nuevas dificultades con el gobierno de Francia, sobre el pago de la indemnización de guerra por los daños y perjuicios causados por sus desobedientes generales.

Otro telegrama de Berlín dice que la *Provincial Correspondenz* (periódico semi-oficial), califica el gobierno francés, como nacido de la democracia callejera de París, y poco autorizado para entablar negociaciones en nombre de Francia. La calificación es exacta, pero no es un acto oficial del gobierno de M. de Bismark. Por lo demás, el telegrama se refiere exclusivamente a la misión de M. Thiers, cerca de las cortes neutrales. Ya hemos dicho que el general Trochu está suficientemente acreditado ante el cuartel general del rey Guillermo, con su carácter de comandante en jefe de los ejércitos beligerantes de Francia.

Los periódicos que habían dado tanta importancia a la nota del gobierno de Washington, y más aun a la amistad de este gobierno con el de Rusia, (entre ellos nuestro apreciable colega el *Pays*), vienen ya reconociendo su error: más vale tarde que nunca.

## LA EMBESTIDA DE LOS FRANCESES

ANTE EL CAÑON KRUPP.

El *élan* ó como dicen los italianos el *embestimento*, que es lo característico del soldado meridional, y señaladamente del ejército francés, fué la única circunstancia en que cifaban sus esperanzas los que deseando el triunfo de la causa francesa, eran al mismo tiempo conocedores de la organización militar de Prusia. «Es cierto, decían, Alemania tiene más soldados, sobre las armas, más población y más desahogo financiero para sostener una guerra: es cierto que la

nización civil de Prusia es superior a la de Francia, y la organización militar, infinitamente superior; es cierto, por último, que Prusia posee en la guerra, como en las letras, en las artes y en todos los ramos del saber humano, hombres profesionales y profundamente científicos que son los maestros de las demás naciones; mientras que Francia no tiene en este, como en los demás ramos, sino *amateurs* y *charlatanes*, ó cuando más, discípulos más ó menos aprovechados de la docta Alemania; todo esto es cierto: pero cuando ese *élan* ese primero espontáneo y vigoroso empuje de la bayoneta francesa, haya roto y desconcertado la primera línea alemana, aun antes de empezar el fuego, y cuando tras la primera arremetida y sin dejar vagar para reponer las rotas filas sobrevenga la nube de ligeros é invisibles *voltigeurs*, envolviendo las disueltas masas y persiguiéndolas hasta sus últimas trincheras, de poca ayuda le servirán al soldado alemán todos los abstrusos cálculos matemáticos de sus jefes. Todas esas son teorías que pueden dar buen resultado allá a los sesudos alemanes, cuando pelean entre sí, como en Koeniggratz y en Sadowa, pero el ejemplo de Magenta y Solferino nos demuestra que lo que se requiere hoy para ganar una batalla, no son curvas ni guarismos, sino ligereza de piernas, fuerza de puños y sobre todo ánimo alegre y corazon.

Esta opinión parecía tener tanto más fundamento, cuanto que era sabido que la primera línea del ejército francés se componía de los veteranos de Méjico, de China y del Piamonte, mientras que los alemanes presentan en su frente de operaciones reclutas de menos de tres años, dejando los veteranos para las últimas reservas.

Pero los que tal opinión sostenían habían desatendido una circunstancia que las nueve batallas del mes de Agosto han puesto sobrado de manifiesto, y es que ese *élan*, ese empuje, dura tanto menos cuanto más vehementemente estalla. El *élan* es muy fácil de sostener durante el tiempo necesario para salvar una distancia de 200 pasos, ante un enemigo que dispara una ó dos ó tres veces por minuto, y sin ajuste alguno en la puntería; pero aunque los franceses tuviesen más *élan* que un águila, ¿cómo habían de resistir a cuerpo descubierto, y aproximándose cada vez más a un fuego certero y nutridísimo durante una carrera de 500 a 800 pasos?

Todo esto quiere decir, que la bayoneta y su auxiliar el *élan* que tan brillante papel hicieron en Sadowa y Solferino, deben quedar relegados en lo sucesivo a un papel muy secundario.

El valor de estas reflexiones aumenta considerablemente cuando se piensa en la artillería. La que llevan los alemanes en la guerra actual es del sistema Krupp, y de un alcance y precisión tan superior a la de los franceses, que antes que un cañón francés se ponga a tiro, ya ha sido desmontado por la artillería prusiana, la cual entonces vuelve sus fuegos hacia la infantería a una distancia cuando menos triple de la que alcanza el fusil chassépot. Los prusianos, además, unen a la calidad de sus cañones, el mayor arte en la manera de colocarlos.

No era ciertamente el *élan* un privilegio exclusivo de la infantería francesa. Nosotros creemos recordar que nuestros tercios, cuya historia no tenemos inconveniente en poner en parangón con la de cualquier infantería del mundo solían entrar en las batallas al grito de: *¡Viva España!* y siempre la



po, esto es, en salvar el espacio que la separaba del enemigo.

Y sin embargo, no nos pesa el cambio que se ha verificado en el arte de la guerra. Plácenos por el contrario ver que á medida que este arte funesto se perfecciona, se hace cada vez más mecánico: no es el soldado el que se adelanta ya, acero en mano, á clavarlo con la propia mano en el corazón de otro soldado. El soldado moderno, parece al maquinista que ejecuta un detalle mecánico que le ha sido encomendado por el ingeniero, y que apenas tiene conciencia de la influencia de aquella operación, ni de la dirección que con ella imprime á la fuerza colosal de los elementos, encerrados en la máquina. Así desaparece en la guerra la intervención directa y personal del individuo y con ella su responsabilidad.

Así también crece más y más la responsabilidad colectiva de los pueblos, y de los hombres insensatos que osan por un momento apoderarse de la dirección de sus destinos.

## ITALIA.

La proposición que no ha querido admitir Pío IX, y que con sobra de deseo conciliador y falta de decisión y energía fué enviada por Víctor Manuel, es la siguiente:

- 1.º Dejar al sumo Pontífice la ciudad leonina (la parte de Roma al otro lado del Tíber) con soberanía y libre jurisdicción.
- 2.º Conservar al papa su lista civil.
- 3.º Libre acceso de todas las naciones á la ciudad leonina.
- 4.º Neutralización de todos los establecimientos eclesiásticos de Roma, que dependerían únicamente de la ciudad leonina.
- 5.º Inmunidad de todos los embajadores acreditados cerca de la Santa Sede, aunque residiesen fuera de la ciudad leonina en Roma.
- 6.º Inmunidad para todos los cardenales.
- 7.º Conservación de sus sueldos á todos los empleados civiles y militares.
- 8.º Garantía de la deuda pública pontificia.
- 9.º Libertad absoluta en el ejercicio de sus funciones á los párrocos y obispos en todo el reino.
- Y 10.º Leyes excepcionales para Roma en cuanto concierne á las quintas y ayuntamiento.

Nadie diría al ver estas concesiones, que partieron del probable vencedor y se dirigían á una monarquía de ultra tumba.

Felicitarse deben los que verdaderamente deseen la libertad de Roma de que Pío IX, con ese don de errar que le ha confirmado el último concilio, no aceptase semejante proposición, pues con su conducta habrá abierto los ojos al compasivo rey de Italia.

Aunque nuestra época sea de transición, no lo es tanto que admita un dualismo ostensible en el gobierno monárquico, y permita que en pleno siglo XIX se creen feudos como el que anuncia el primer capítulo.

Pero á bien que el Papa se ha encargado ya de condenarse, y no le han de faltar en lo sucesivo ocasiones en que demostrar claramente su buena fé política y su amistad por Italia.

Hé aquí el camino de los italianos hasta Roma.

GROSSETO	MONTEFASCONI
VITERBO	CIVITA CASTELLANA
BRACCIANO	CIVITTA-VECCHIA
ROMA	

Civita Castellana (en lo antiguo *Faliska*), está situada á 27 kil. S.O. de Viterbo. Tiene 3.000 habitantes y una ciudadela. La baña el río Maggiare.

Civita-Vecchia (antiguamente *Centumcella*), es una parte del Mediterráneo, que dis-

ta 63 kil. N.O. de Roma. Tiene 7.200 habitantes.

El prefecto de policía de París ha dispuesto que:

Considerando que al proceder en la noche del 1.º al 2 de Diciembre de 1851 al arresto de un representante del pueblo, el ciudadano Blanchet, comisario de policía hoy, violó entonces la Constitución; el ciudadano Blanchet es indigno de servir á la República.

Decreto: El ciudadano Blanchet, comisario de policía del distrito de Saint-Merry, queda destituido.

París 12 de Setiembre de 1870.—*Keraty.*

## LOS RECURSOS DE FRANCIA Y PRUSIA.

Consideradas con relación á su superficie, las dos naciones beligerantes son casi iguales. Francia tiene 543.000 kilómetros cuadrados: la confederación de la Alemania del Norte, 413.000; y añadiendo Baviera, Wurtemberg, Baden y la parte de Hesse, que pertenece á la Alemania del Sur, resultan 531.000 kilómetros cuadrados.

Hay, pues, en favor de Francia una ligera ventaja. Pero su país está más abierto, menos defendido por obstáculos naturales; su capital más expuesta al ataque del enemigo.

Hace dos años Francia tenía 286 kilómetros de caminos de hierro por millon de hectáreas. Prusia, 286; Sajonia, 700; Baden, 499; Wurtemberg, 320; Baviera, 311. Pero el trazado de la red de líneas férreas es más regular, más convergente y más unido en Francia.

El trazado alemán, muy dividido y en poder de muchas y pequeñas administraciones particulares, presenta alguna inferioridad. Si solo se toman en cuenta las partes próximas á las fronteras, se ve que el Este de Francia está mucho menos surcado por ferrocarriles que el Oeste de Alemania.

Ha habido del lado acá del Rhin descuidos tan grandes, bajo el punto de vista estratégico, como el de no haber unido con una línea directa á Metz con París. No hay aislamientos de esta clase para Coblenza, Maguncia ni Colonia.

Considerada políticamente, la situación del territorio francés es mucho mejor que la del prusiano. Francia está bañada por tres lados por el mar, que es una defensa natural. Tiene al Sud dos pueblos que le son afines por la raza, la religión, la legislación y el movimiento social: España é Italia deben ser, por regla general, ó sus aliados ó neutrales muy benévolo. Los Alpes y los Pirineos son fronteras trazadas por la naturaleza, inaccesibles en muchos puntos, y que ahorran guarniciones. Otra gran parte de fronteras francesas está cubierta por la neutralidad de Suiza, de Bélgica y Luxemburgo.

En Prusia, las circunstancias son muy distintas. La extensión de las costas es corta. Casi por ninguna parte sirven de límites ni montañas: tres potencias de primer orden, Francia, Austria, Rusia, que á cualquiera hora pueden convertirse en enemigas, y que, aun siendo neutras, no dejan disponibles todas sus fuerzas, rodean á Prusia. Hay muchos motivos de rivalidad contra Prusia en Austria, en Rusia, en Francia.

Según la población, los dos beligerantes tienen casi iguales fuerzas. El último censo de Francia le da 38.067.000 habitantes. La confederación de la Alemania del Norte no tiene más que 29.906.000; pero si se añaden Baviera, Wurtemberg, Baden y el Hesse meridional, se reúne una población de 38.500.000 alemanes.

Pero desde 1836 á 1866, Francia había aumentado, solamente en población desde 33.540.000 habitantes á 37.340.000, no contando la de Niza y Saboya; es decir, el tipo del aumento anual fué de 0,44 por 100. En los mismos treinta años, Prusia había pasado de 13.589.000 á 19.252.000, siendo el

aumento anual de 1,62 por 100. Según esta proporción, los franceses necesitarían 160 años para duplicar su número, los prusianos solamente 22.

En Baviera, en Baden, en Wurtemberg, los aumentos no son tan rápidos. En algunos distritos, la densidad de la población parece haber llegado ya á su maximum. Mientras Francia tiene solo 70 habitantes por kilómetro cuadrado, la confederación de la Alemania del Norte cuenta 72, Baden 63 y Wurtemberg 87. No es de suponer que en territorios ya tan poblados continúe el desarrollo de la población, siendo muy considerable.

En Prusia hay más niños y adolescentes que en Francia, dentro de un número dado de habitantes. De cada 10.000 cabezas humanas, en Francia hay 3.603 menores de veinte años, y 4.616 en Prusia.

En cuanto á los ejércitos, la confederación de la Alemania del Norte tiene en pie de paz 313.000 hombres, y en pie de guerra 900.000. Baviera, Wurtemberg y Baden, 95.000 soldados en pie de paz, y 204.000 en tiempo de guerra. Añadidos estos números á los de la confederación del Norte, resultan 408.000 hombres de ejército permanente, y 1.104.000 para una guerra. En Francia había en 1.º de Enero de 1869, sirviendo en las filas, un ejército activo de 441.437 hombres, de los que 69.000 estaban en la Argelia y en los Estados Pontificios. Además, estaban en sus casas con licencia 146.771, con los que el ejército activo ascendía á 588.208. La guardia móvil ascendía á 415.319. Entre todo 1.003.527. Pero la guardia móvil apenas existía más que en el papel.

La Alemania del Norte no tiene más que 44 buques de vapor, con la fuerza de 9.736 caballos, y 336 cañones, y ocho buques de vela con 150 cañones. Francia, 336 buques de vapor, movidos por una fuerza de 81.450 caballos, y 80 buques de vela.

Las costas francesas se extienden en una línea de 2.460 kilómetros, las de la confederación germánica en una de 1.635. Pero la marina mercante francesa no dispone más que de 1.042.811 toneladas, mientras que la alemana tiene toneladas 1.307.204.

La hacienda pública está más próspera en Francia. Cada francés paga 52 francos 37 céntimos; cada alemán del Norte 34 francos 96 céntimos; cada bávaro 38 francos 15 céntimos; cada badense 50 francos; pero hay que tener presente que en Francia el Estado atiende á diferentes servicios que en Alemania son de la industria particular. Hay además impuestos que producen más, cuanto más se enriquece el país.

Las contribuciones directas dan en Francia el 19,4 de los ingresos del Estado, y en Prusia el 19.

Los impuestos indirectos, el 37 por 100 en Prusia y el 55 en Francia.

La deuda prusiana se elevaba al comenzar este año á 424.380.000 thalers, ó sean 1.591.458.000 francos. La de Sajonia á 182 millones de thalers, ó 682.500.000 de francos; la de Hesse, á thalers 15.621.000, ó 58.578.000 francos. Wurtemberg paga al año 7 millones de florines para el servicio de su deuda; Baviera más de 16 millones de florines en cada ejercicio de presupuestos. Sumando esas cifras, se vé que el capital de las deudas excede de 3.500 millones de francos. La francesa pasa de 11.000 millones de capital, y de 350 de intereses anuales; pero hay que tener presente que es de 3 por 100, mientras que las rentas alemanas tienen un tipo de cuatro y medio ó de cinco.

El 3 por 100 francés ha oscilado durante muchos años, entre el 70 y el 75 por 100, y el 5 por 100 prusiano rara vez ha pasado de la par. Si Francia necesita 1.000 millones para la guerra, los encontrará por una carga anual y perpetua de 50 millones de francos; Alemania no podrá procurárselos sino por una de 60.

M. Maurice Block fija en 596 francos la renta media de un francés, y en 450 la de cada prusiano. Alemania produce más cereales, muchísimo menos vino.

El comercio especial francés alcanzaba en 1866 la cifra de 6.349 millones de francos; y el del Zollverein 3.814. En hilados de algodón y de hilo, en lanas y en sedas, las ventajas están de parte de Francia. Alemania produce más carbon mineral, menos hierro aunque no mucho menos que Francia. También le va á los alcances en cuanto á maquinaria, porque para 242.209 caballos de vapor que tiene la industria francesa, presenta 222.985. En las industrias de lujo, la superioridad de Francia es muy grande.

Las cartas que han mediado entre nuestro representante en París y el ministro de Negocios extranjeros Julio Favre, dicen así:

«París 8 de Setiembre de 1870.

Señor ministro: Recibida el 6 por la noche la circular de V. E. del 5, según tuve el honor de participarle, me apresuré á comunicarla el 7 por la posta á mi gobierno, dándole conocimiento al mismo tiempo por el telégrafo. Antes de recibir copia de dicha circular, el señor ministro de Estado de España me había enviado por telégrafo las instrucciones necesarias para entrar inmediatamente en relaciones oficiales con V. E. y manifestarle su deseo de mantener las buenas relaciones que afortunadamente existen entre España y Francia.

«Creo inútil añadir que todos mis esfuerzos serán, como siempre, para que esas relaciones se fortifiquen más y más en bien de la prosperidad y ventura de los dos pueblos. Servios, etc.—Salustiano Olózaga.»

El ministro de Negocios extranjeros de Francia contestó al embajador de España en los siguientes términos:

«París 10 de Setiembre de 1870.

Señor embajador: Con viva satisfacción he recibido la carta que me habeis hecho el honor de escribirme para anunciar que el señor ministro de Estado de España os ha enviado por telégrafo las instrucciones necesarias para entrar inmediatamente en relaciones oficiales con el gobierno de la defensa nacional.

Muy precioso es para mí recibir semejante testimonio de amistad y confianza de parte de los representantes de un país que nos acaba de enseñar el camino de la libertad. Por él espero que avanzaremos juntos estrechamente unidos por la comunidad de intereses y de esperanzas. En esta hora tan cruel para la Francia, es precisamente cuando con más evidencia se revela la cordura de una política que confundiera en un mismo haz á tres pueblos verdaderamente hermanos, que para recobrar su título de familia solo esperan la señal de la libertad.

Permitidme, señor embajador, que os ofrezca, así en mi nombre como en el de los individuos del gobierno, la expresión de mi alta consideración y de mi completo afecto. El vice-presidente del gobierno, ministro de Negocios extranjeros, Julio Favre.»

## CORRESPONDENCIA PARTICULAR DE «EL RHIN.»

PARÍS, 14 de Setiembre de 1870.

Esta mañana ha corrido por París, con la rapidez del rayo, una noticia que ha llamado á la población á las murallas. Se decía que acababan de verse los hulanos.

De pronto la población ha presentado un inusitado espectáculo: parecía que en lugar de anunciarse un sitio cruel y prolongado París acababa de recibir la noticia de una victoria. Sesonaron himnos, se lanzaron gritos, corrió el pueblo á los baluartes, á cuartel los nacionales, y toda esta confusión permitíanme Vds. la paradoja, tuvo lugar de una manera ordenada.

Los hulanos se habían visto, era verdad pero lejos. Dentro de cuatro días, quizá quedemos incomunicados, pero tales vientos de paz reinan esta tarde que casi no creo en el bloqueo.

Se habla mucho del mensaje de lord Lyons y se dice que la intervención extranjera



de día en día más activa aunque secreta.

España también tiene su parte en ella: en cuanto a Italia, los sucesos de que está siendo teatro la impiden ocuparse en otros asuntos. Si á Vds. les parece hablemos un poco de los acontecimientos de la Península, pues por un amigo que acaba de llegar de la Florencia he podido tener algunas noticias importantes.

Parece ser que la invasión del territorio romano estaba concertada por el gobierno de Víctor Manuel, pero que se temía el desagrado de Prusia y un entusiasmo exagerado que diese al traste con la monarquía italiana en el momento de entrar en Roma.

Resulta completamente falso que haya precedido un convenio con Prusia por la sencillísima razón de que el tal convenio habría sido inútil. ¿Podía Italia auxiliar á Prusia? Sin duda que no. ¿Podía crear una dificultad á Napoleón III haciéndole dividir sus fuerzas? Negativamente puede contestarse á esta pregunta, pues aunque el ejército italiano hubiese avanzado hacia Roma antes de la caída de Napoleón, este, que había ya abandonado el Papa, no habría enviado ni un solo soldado aguardando á que se concluyese la guerra para tomar revancha.

¿A qué vendría pues esta alianza que no tiene ni probabilidades de utilidad?

Muy al contrario, Italia ni sabía á que debía atenerse respecto á las intenciones del rey Guillermo, y ha necesitado la proclamación de una república para empeñar la lucha contra el papado.

Por otra parte, el gabinete de Florencia tenía un enemigo dentro de sus fronteras, y temía lo que este enemigo pudiera decir y hacer en caso de verse obligado á retirarse del territorio pontificio. Este enemigo es el pueblo.

Llegado el momento propicio, que se señaló con la caída del imperio, Víctor Manuel no vaciló un solo momento. No era temible ya la primera reflexión que hemos indicado, y podía también no chocar con la segunda deslumbrando á las masas con una empresa guerrera.

Ustedes recordarán que cuando las desgraciadas expediciones de Mentana y Castelfidardo, nada se veía del elemento oficial y que en la primera de dichas intentonas se llegó á prender á Garibaldi. En la invasión de hoy ha sido excluido el elemento militar, prueba irrefragable de que la confianza es mucha.

Hoy cierro mi carta con los enemigos á la vista, y voy á las murallas; quedo en escribirles mañana si todavía puede salir el correo. Ojalá les anuncie una paz tan deseada como necesaria.

V.

# PRENSA FRANCESA.

Dice el *Correo de Ambos Mundos*, periódico de París:

«Silencioso y grave vimos anoche un grupo compuesto de unas 300 personas entre las cuales figuraban varias señoras de todas edades. A juzgar por el traje y sus modales distinguidos, debía pertenecer á una clase acomodada de la sociedad, y el silencio de sumarcha y de sus conversaciones no podían menos de revelar la tristeza de su misión. En efecto, aquel grupo, donde habría una madre, una esposa y una hermana, era una manifestación en favor de la paz, que se dirigía al ministerio de Negocios extranjeros. Ninguna aclamación calorosa, ningún viva: solo reinaba allí la expresión sincera y recogida del que implora.»

En París han circulado, acerca del mariscal Bazaine, dos rumores, ninguno de los cuales ha confirmado el telégrafo. Uno de ellos consiste en que había logrado romper la línea prusiana que le acorralaba, dirigiéndose hacia París con 40.000 hombres.

El otro es que ha conseguido evadirse el

solo, y que se encuentra actualmente en París.

Los propagadores de este último rumor aseguraban que algunas personas le han visto en el Hotel de Ville con el general Trochu.

No solo en el museo del Louvre, sino en la biblioteca nacional de París y en el museo de Cluny, se han tomado las precauciones convenientes para poner á salvo las preciosidades artísticas y literarias.

Un periódico de París da la siguiente grave noticia:

«A petición de varios tribunales de comercio, se va á decretar que toda clase de vencimientos mercantiles se proroguen hasta la terminación de la guerra.»

Ha sido nombrado mariscal de Francia, en nombre del pueblo francés, el general Uhrich, comandante de la plaza de Strasburgo, cuya heroica defensa ocupará un lugar muy distinguido en los anales históricos de Francia.

Continúan las confirmaciones de calles de París. La Avenida de Napoleón, que en los primeros momentos cambió su título por el de calle de Víctor Noir, se llamará en definitiva Avenida de la República; la calle de Bonaparte, de Barbés; la Avenida de la Emperatriz, de la Defensa Nacional; y la calle de Morny, de Mac-Mahon.

El arzobispo de París acaba de dirigir al clero una circular, en la que le recomienda el alivio de los heridos y la ayuda á sus familias, y sobre todo á sus hijos; animar á la población y sostenerla en su generosa resistencia al enemigo, y por último, rogar á Dios, supremo árbitro de nuestros destinos, para que se digne hacer cesar esta dura prueba.

Dice un periódico de París:

«A pesar de la orden terminante del señor Gambetta para que no se use más bandera que la tricolor, en la casa-ayuntamiento de Lyon ondea el pabellón rojo. No todos los habitantes de aquella población profesan las mismas ideas autonómicas, y por vía de protesta contra ellas, llegó anoche á París una delegación de obreros lyoneses, que vienen á ponerse á la disposición del gobierno provisional.»

En Alemania, y á causa de la embriaguez del triunfo, todo el mundo insistió en que el pueblo alemán no hace la guerra á una forma de gobierno, sino á la nación francesa; que la caída del imperio no altera en nada la situación; que la paz no puede hacerse sino después de tomado París, establecido un poder regular, y estipulada la cesión de Alsacia y Lorena, el pago de una contribución de 2.000 millones de francos y el desarme de la Francia.

Los cuadros célebres y objetos preciosos de arte empacquetados ya en el palacio del Louvre para sacarlos de París, se han colocado ya en lugar seguro dentro del mismo edificio.

En los boulevares exteriores de París se han construido á lo largo de todo el paseo, unos grandes cobertizos que servirán de alojamiento á los guardias móviles que de los departamentos han llegado á dicha capital.

Las autoridades de París han impuesto la tasa al precio de la carne. La opinión pública ha acogido muy bien esta medida salvadora en los angustiosos momentos actuales.

Los fundidores de letra de imprenta de París han puesto á la disposición del comité de defensa sus talleres y su personal, para emplearlos en la fabricación de balas.

Un ex-deportado de Cayena, Paolo Tibbaldi, que tomó una parte activa en el atentado de Orsini, ha publicado en los periódicos

## ALBUM DE LA GUERRA.

## ALBUM DE LA GUERRA.

## BOLETIN DE LA GUERRA.

### A puntos sobre el terreno.

### LA BATALLA DE LOS TRES DIAS.

SEDAN.

Después de la derrota de Reichshoffen, el intrépido Mac-Mahon había salvado milagrosamente 18.000 hombres, que con profunda ciencia estratégica había conseguido llevar á Chalons, marchando paralelamente al ejército del príncipe real y escapándosele á cada momento. En Chalons formó un nuevo ejército. Con él corrió á socorrer á Bazaine, á quien los prusianos estrechaban cada vez más en Metz. En un momento dado, el duque de Moulton abandonó bruscamente el campo de Moulton, atravesó Reims, llegó á Reims, maniobrando hacia el Norte, tratando de unirnos á Bazaine y salvar á Francia. Pero el enemigo le escoe de cerca, Mac-Mahon tenía las orillas del Mense al Sud de Sedan, encargó al general de Failly que ocupase las alturas de Beaumont y defendiera el paso del valle de la Nouart.

El 30 de Agosto, de Failly, descuidando vigilar al enemigo, descuidando su propia seguridad y la de sus soldados, hace bajar á sus soldados de las alturas y situarse en el valle; la infantería se ocupa en limpiar los chassepots; la caballería y la artillería en limpiar á sus caballos, darlos de beber y dejarlos reposar, sin pensar más en los prusianos.

El comandante del quinto cuerpo se creía seguro; sus soldados, que no habían de pensar por él, confiaban en su

## UN EPISODIO DE LA BATALLA DE SEDAN.

Al amanecer del día siguiente, un antiguo canónigo nos anunció que la batalla empezada al otro lado del Mense, continuaba con más actividad que los días anteriores y que nos quedaba ya ninguna duda de que los prusianos habían atravesado el Mense. Así es que antes de acudir al fuego, recogimos el terreno para examinar su topografía. Nos desfogamos en guerrilla para hostilizar á los prusianos escondidos detrás de unos matorrales; tuvimos el placer de tumbar á varios exploradores. Desgraciadamente este combate tan útil y casi sin peligro para nosotros, debía cesar muy pronto. Un escuadrón de coraceros, una numerosa columna de infantería y una batería de artillería



de Paris un anuncio invitando á sus compatriotas á formar un cuerpo franco destinado á concurrir á la defensa de Paris.

## TELEGRAMAS DE LA GACETA DE HOY.

MINISTERIO DE ESTADO.  
Despachos telegráficos.

LONDRES 14 de Setiembre, á las ocho y cincuenta y cinco minutos de la tarde; Madrid 15 id., sin hora.—Via Cabo.—El ministro de España al señor ministro de Estado:

«Bismark al contestar á la proposición de armisticio, se refiere, por lo que respecta á las garantías pedidas por él, á la obediencia del ejército de Metz y la guarnición de Strasburgo, á las órdenes que por telégrafo le dirija el gobierno. La comunicación directa con París queda interrumpida hoy.»

PARIS 14 de Setiembre, á las diez y diez minutos de la noche; Madrid 15 id., á las nueve y treinta y cinco minutos de la mañana.—El encargado de Negocios de España al señor ministro de Estado:

«Antes de que llegase el secretario enviado por lord Lyons, Bismark ha dicho que para tratar necesitaba saber qué garantías podía dar este gobierno ó el que le sucediese de que cumpliría puntualmente lo que se estipulase en todas sus partes, tanto en Metz como en Strasburgo. La contestación ha sido que por lo que toca á garantías políticas se halla dispuesto Mr. Favre á ir al cuartel general del rey y dará todas las que puedan ejecutarse. Respecto á garantías militares, el ministro de la Guerra, á quien todos los ejércitos y plazas fuertes obedecen ciegamente, responde del fiel cumplimiento de lo que se pacte.»

PARIS 15 de Setiembre, á las ocho y cuarenta y cinco minutos de la mañana; Madrid id., á las once y cincuenta minutos de la mañana.—El encargado de Negocios de España al señor ministro de Estado:

«El ministro del Interior me comunica lo siguiente: «MELUN 14 de Setiembre, á las ocho de la noche.—El prefecto al ministro del Interior:

«La comunicación telegráfica no existe ya entre Melun y Mormant. El 14, á la una, 30 lanceros enemigos se han presentado en Mormant. El oficial ha pedido al Maire la última Gaceta, y anuncia el paso de algunas tropas que forman parte del ejército del Príncipe Real que se dirige sobre París por todos los caminos.»

NOGENT-SUR-SEINE 14 de Setiembre, á las doce y treinta minutos de la mañana.

«Las descubiertas se hallan á la vista desde esta mañana. La actitud de la población los detiene, pero van á penetrar en la ciudad.»

MULHOUSE 14, á las cuatro y veinticinco minutos de la tarde.—El prefecto al ministro del Interior y al comandante general en Belfort:

«Comunicaciones interrumpidas con Colmar desde las once de la mañana. Un cuerpo enemigo bastante importante con artillería ocupa el pueblo. Algunos preparativos para el paso del Rhin en Neubourg, frente á Chalamppe. Se habla también de fuerzas considerables que avanzan desde Offemburgo.»

PARIS 15, á las diez y cuarenta minutos de la mañana; Madrid id., á las dos y veintiocho minutos de la tarde.—El encargado de Negocios de España al señor ministro de Estado:

«El ministro del Interior me comunica lo siguiente: «El ingeniero de puentes y calzadas de Seulis comunica por telégrafo que se replega sobre Beaubais á la llegada de los prusianos. Señala un cuerpo de 30 á 40.000 hombres en Crepy, en Valois (62 kilómetros de París), y considerables avanzadas en Nanteuil (49 kilómetros), así como en Villers, Saint Genest y Le Plessis.»

PARIS 15 de Setiembre, á las once y diez minutos de la mañana; Madrid id., á las dos y diez minutos de la tarde.—El encargado de Negocios de España al señor ministro de Estado:

«Acabo de participar á Mr. Favre cuanto me ordena V. E. en su telegrama de ayer; y agradecido á los buenos deseos del gobierno español y á las gestiones que está practicando en favor de la paz, me encarga que lo manifieste su reconocimiento y simpatía. Igual encargo va á dar al encargado de Negocios de Francia en Madrid. Anoche hubo alguna alarma, promovida por los rojos, que proyectaban atacar la prefectura de policía. Las disposiciones del gobierno lo evitaron. Siguen inspirando temores, y el gobierno resuelto á atacarlos enérgicamente.»

BRUSLAS 14 de Setiembre, á las tres y cuarenta minutos de la tarde; Madrid 15 id., á las seis y quince minutos de la tarde.—El ministro de España al señor ministro de Estado.—Via Cabo:

«Acaba de recibirse el siguiente telegrama: «HAMBURGO 13.—Segun comunican de Helgoland, los últimos buques franceses han salido de Helgoland el 11 de Setiembre.

«La flota alemana de la bahía de Jade se encontraba el 11 de Setiembre en Helgoland. El buque Nicolás, apresado por los franceses, varó en un banco de arena. La tripulación alemana y los marineros franceses que se hallaban á bordo se han salvado. Se ha hecho venir, á fin de ponerlo á salvo, al buque Hohames, que habían apresado igualmente los franceses. Es probable que se pierdan estos dos buques.

BRUSLAS 14 de Setiembre, á la once y cuarenta minutos de la noche; Madrid 15 id., á las cuatro y treinta y cinco minutos de la tarde.—El ministro de España al señor ministro de Estado:

«Se ha recibido aquí el siguiente telegrama: «BERLIN 14 de Setiembre.—La Correspondencia

provincial publica un artículo sobre la misión diplomática de M. Thiers que dice así:

«Se duda que el gobierno actual de París, que hasta ahora solo tiene sus plenos poderes de la democracia callejera parisiense, sea propio y esté autorizado para establecer negociaciones en nombre de la Francia. La Alemania por el momento puede verse con indiferencia esos impotentes esfuerzos diplomáticos y proclamación de la república, y concluye así: «Habiéndose localizado la guerra, la paz debe localizarse igualmente; es decir, que la paz ha de hacerse entre nosotros y la Francia sola.»

PARIS 15 de Setiembre, á las cuatro y treinta minutos de la tarde; Madrid id., á las siete y cinco minutos de la noche.—El encargado de Negocios de España al señor ministro de Estado:

«El ministro del Interior me comunica lo que sigue:

«El jefe de la estación de Joinville telegrafía al ingeniero y al inspector de la línea hoy á las nueve y cuarenta y cinco minutos de la mañana lo siguiente:

«El enemigo, en número de cerca de 10.000 hombres, se dirige sobre Joinville; la tropa se concentra en los fuertes: dentro de una hora el enemigo estará aquí.» Sin garantizar estas noticias.

PARIS 15 de Setiembre, á las seis y quince minutos de la tarde; Madrid id., á las once de la noche.—El encargado de Negocios de España al señor ministro de Estado:

«El ministro del Interior me comunica lo siguiente: «PARIS.—Estación del Norte 15 de Setiembre, á las dos y treinta minutos de la tarde.—El comisario de vigilancia de la estación del Norte al señor ministro de Obras públicas y al prefecto de policía:

«El tren 117 de hoy ha sido detenido por los prusianos al llegar á Genlis, en los alrededores de Chantilly. El enemigo ha disparado sobre el tren: ha habido 120 personas heridas. La compañía ha suprimido todo servicio entre París y Chantilly.»

## PARTES TELEGRÁFICAS.

Servicio particular de EL RHIN.

Londres 13.

Los prusianos han capturado un tren del ferrocarril del Norte cerca de Senlis (departamento de Oise).

Noticias de Metz hacen constar que el mariscal Bazaine está abundantemente provisto de víveres.

La república ha sido proclamada en Strasburgo.

Se esperan 15.000 prusianos en Joinville (departamento del Alto Marne).

PARIS 16, á las 7 y 25 mañana.

Noticias del ministerio:

Los exploradores prusianos se han acercado hasta Creteil (á tres leguas de París).

La vanguardia parece estar en Creteil y Neuilly sobre el Marne.

Noticias particulares dicen que los exploradores prusianos han aparecido también en Corbell y en Bosque des Clamart.

Numerosas tropas han salido anoche de París. Parece muy probable que haya combate hoy.

PARIS 15.

Cotización oficial:

El 3 por 100 franceses á 55-20.

El 4 1/2 id. á 81-50.

Consolidados ingleses, á 92 1/4.—Fabra.

PARIS 15, á las 2 y 30 de la tarde.

El pueblo manifiesta cada día más enérgicamente la resolución de defensa.

Continúa el incendio de los bosques alrededores de París, con objeto de no oponer obstáculos á la defensa.

(Nota. Hasta altas horas de la noche, no se han recibido más despachos).—Fabra.

## ULTIMA HORA.

PARIS 15, á las 11 y 59 de la noche.

Del encargado de Negocios.—El ministro de Interior me comunica lo siguiente: Vincennes 15 de Setiembre de 1870, á las 3 y 20 de la tarde.—Al señor gobernador de París en el Louvre.—Los hulanos se hallan entre Cuétiel y Veuilly sur Marne. En este último parece que está la vanguardia de la columna señalada esta mañana. Avisamos y activamos á todo el mundo.

PARIS 16 de Setiembre, á las doce y quince de la tarde.

Segun noticias del ministerio del Interior han aparecido exploradores enemigos, aunque en corto número, en Villeneuve, Dammartin y Le Plessis.

Marchan detrás una columna de 3.000 hombres que se encuentra en Villers Coteret y otra de 10.000 que se halla Nanteuil.

Soissons está bloqueado por la caballería prusiana.

Segun noticias particulares, supónese que los prusianos preparan un ataque por el lado de Vincennes.

Florescia, 15.

Oficial.—Ayer un escuadrón de lanceros, haciendo un reconocimiento, llegó inopinadamente frente á la vanguardia de los pontificios, á tres kilómetros de Roma.

Recibido á tiros, el escuadrón cargó entonces á los suavos, obligándoles á retirarse.

Los suavos tuvieron tres muertos y tres heridos y los lanceros un muerto y tres heridos.

La escuadra italiana ha llegado á Civita Vecchia.

La division Angioletti ha entrado en Anagni y ocupará probablemente hoy Valatri y Valmontone.

Muchos gendarmes, aduaneros y algunos dragones se presentan espontáneamente.

Por todas partes las tropas están acogidas con entusiasmo.—Fabra.

MADRID.—1870.

Imp. á cargo de Fernando Cao.  
Cabeceiros, 5.

bajaban en muy buen orden por la montaña de enfrente dirigiéndose á La Rapelle. Ya no nos quedaba duda. Nuestras comunicaciones con el ejército se habían cortado. Era preciso no contar más que con nuestras fuerzas.—Yo confieso que se comprimí el corazón al pensar en todos aquellos á quienes había dejado y que no volvería á abrazar. Pues no tenemos más remedio que vender caras nuestras vidas. El enemigo quería la posición que ocupábamos, eran 300 contra 9.000 prusianos. Su infantería para desalojarnos, su artillería para ametrallarnos e incendiar el pueblo, y en fin la caballería para destruir los dispersos; todo se había previsto, nada se había olvidado; con tales preparativos la fiesta debía ser completa.

Es imposible formarse una idea de su verdadero estado en semejantes momentos. En menos de media hora, la única calle que hay en el pueblo, se convirtió en una extensa barricada; las casas en fortalezas y la iglesia en un castillo.

«Mi amigo A... y yo, nos situamos en la entrada del pueblo, frente á la iglesia.—Un escuadrón de coraceros intentó una carga, pero al llegar cerca de la barricada, se detuvo y su comandante bajando su espada nos intimó la rendición.

Por toda respuesta recibí una descarga; él y la mayor

parte de los suyos fueron desmontados de sus caballos, materialmente destrozados.

Los pocos que sobrevivieron emprendieron la fuga. Habíamos arrojado el granate, la lucha iba á empezar.

Pocos instantes después una granizada de metralla, bombas y granadas cayó á nuestros pies; la iglesia era un gran punto de mira para el enemigo; una nube de polvo y humo impedía maniobrar. Era materialmente imposible continuar defendiendo nuestras posiciones.

Abandonamos la entrada del pueblo para situarnos en el extremo opuesto, y empezamos otra vez el fuego desde las casas y los jardines, al abrigo de esta metralla que nos destrozaba sin saber de donde viene. La infantería prusiana avanzó entonces para apoderarse del pueblo por uno de sus flancos; A... que ha demostrado en esta ocasión una sangre fría increíble, se arrojó detrás de una pared indicándonos que me pusiera á su lado; pero yo no veía al enemigo, desde el granero de una casa situada enfrente y con algunos de mis camaradas, empezamos el fuego sobre la infantería prusiana.

Estos prusianos marchan al fuego con la misma sangre fría con que se pasa una revista; van llenando sus filas á medida que el fuego las descompone, con una precisión espantosa; pero á pesar de su tenacidad, les era imposible

esta vez seguir ocupando sus posiciones, mientras presentaban una masa compacta, y por lo tanto, nuestros disparos se aprovechaban todos; los suyos se inutilizaban en los techos y en las paredes de las casas.

Pronto se desplegaron en guerrillas y se ocultaron tras de los árboles, en las malezas y los matorrales. El fuego continuó durante media hora; pero cuando la caballería emprendió la marcha para cortarnos la retirada, y la infantería se había apoderado ya de las barricadas, recibimos la orden de replegarnos hacia el bosque que yace á la Chapelle con la frontera de Bélgica.

Dirigense inmediatamente en busca de mi amigo A... que me enseñó su kápis atravesado por una bala.

Los bosques de los alrededores estaban ocupados por la caballería enemiga.

El ejército prusiano ocupaba los caminos que conducían á Mezières; de modo que todos nuestros esfuerzos para unirnos con el ejército fueron inútiles. Así es, que después de correr de un lado á otro nueve horas mortales por el bosque, muertos de hambre y de cansancio, pudimos alcanzar la frontera de Bélgica. De 300 solo quedamos 87.—En la actualidad nos encontramos en el campo de Beverloo.—F...